







# Deportes



## Galería

### El Dr. García Salazar ha muerto



Otra figura deportiva nacional que desaparece.

Don Amadeo García Salazar, vitoriano de nacimiento, puede decirse que aparte su carrera (era Doctor en

Medicina) dedicó todos los años de su vida al fútbol español. Fundador y alma de aquel Deportivo Alavés que tanto brilló en la época «amateur» (no se olvide que de él salieron los Cirriaco, Quincoces, Lecue, Antero y cien jugadores más), fué encumbrado por propios méritos al cargo de seleccionador nacional que desempeñó con singular acierto durante cuatro años, consiguiendo entré otros aquellos memorables éxitos de 1934 en el Campeonato del Mundo celebrado en Italia, que todavía perduran en la memoria de los aficionados españoles...

Un accidente automovilista ocurrido durante uno de sus desplazamientos para preparar la selección nacional en 1939, le dejó físicamente impedido incluso para sus actividades profesionales. Y allí en un rincón de la bella capital alavesa ha ido viendo cómo su vida se apagaba, soñando siempre con su deporte favorito.

Hace un par de semanas que ocurrió su muerte, con lo que el fútbol español se ve privado de un valor técnico indiscutible, y desaparece de nuestra nación un caballero español en todos los sentidos de la palabra.

## Intena

Están de moda las Vueltas ciclistas nacionales.

Se celebró la Vuelta a España, se va a celebrar la de Francia y hace poco que terminó la Vuelta a Italia.

En esta última resultó ganador Fausto Coppi.

Era lo natural. Porque natural es que la copa se la lleve Coppi.

Un estudiante americano llamado Bob Fitch ha batido el «record» mundial de lanzamiento de disco en Los Angeles, con la marca de 54,18 metros.

Y dicen que sus amigos ya no le invitan a oír conciertos en el gramófono.

Porque si se enfada y la toma con los «discos»... ¡imagínase dónde lanza la colección completa!

¡Y se terminó la temporada oficial de fútbol!

A descansar los «hinchas», a descansar los árbitros y a descansar los jugadores, que buena falta les hace.

Aunque a nosotros nos parece que estos últimos lo han hecho bastante mal.

Si no, ¿por qué les dejan para septiembre?

## Yo ficho, tú fichas, él ficha...

600.000 pesetas paga por Vidal el Atlético de Madrid  
¿Pasará también Basilio al club rojillo blanco?  
El meta barcelonista Valero no sabe a qué carta quedarse



Basilio

Apenas terminada la temporada oficial, ya se empiezan a movilizar las secretarías de todos los clubs españoles para desprenderse de lo malo conocido y procurar traer a su equipo lo bueno que anda por ahí.

En este menester el Atlético madrileño lleva hasta ahora la palma, ya que ha fichado en firme al interior del Alcoyano, Vidal, por el que ha pagado la friolera de 600.000 pesetas (además

de cederle sus jugadores Ramón y Núñez), de las que 425.000 serán para el jugador fichado.

Y por si no fuera bastante, anda en tratos para traer de delantero centro a Basilio, que como sabéis ocupaba este puesto en el Castellón; y también pretende que Arnau, el buen medio-centro castellanense, pase a vestir la camisa blanca y roja. ¿Qué os parece?

Por otra parte, el por-



tero del Barcelona, Valero, anda en tratos con el Valencia pero no acaba de decidirse porque el Sabadell solicita sus servicios y él no quisiera salir de Cataluña.

En fin, el Málaga cambia a su defensa Montoro por el interior del Cel-



Vidal

ta, Muruaga. Y el Castellón parece que se queda en cuadro, porque además de los dos citados antes, parece que también le abandona Labora, que quiere jugar con el Recreativo de Huelva.

Como veis, el «cotarro» futbolístico no puede estar más animado para lo pronto que es. ¿No esperarán traspasos sensacionales en el presente verano?

(Dibujo de L. Ranz.—Guadalajara).

## Complicación difícil



EL ÁRBITRO.—Yo no puedo contar. ¡No he ido jamás a la escuela! (Chiste de R. Arámbarri.—Azcoitia).

## Los mejores jugadores de España

(según J. Sécades.—Oviedo)

**Porteros.**—Eizaguirre, Bañón, Acuña, Lezama.

**Defensas.**—Querejeta, Curta, Aparicio, Corona, Ocea y Juan Ramón.

**Medios.**—Gonzalvo II, Ipiña, Nando, Sanz, Huete, Alconero y Diestro.

**Delanteros.**—Gaiña, Epi, Iriondo, Arza, Herrerita, Campos, Molowny César, Martín y Panizo.

## Correo

M. BELTRÁN.—Sevilla.

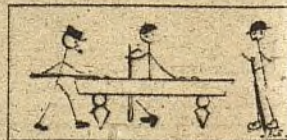
El menor número de jugadores con que un equipo puede comenzar un partido oficial de campeonato, es el de siete.

Con menos de siete, se considera que ese club no se ha presentado en el campo. Y si una vez empezado el partido llegan los demás (en el caso de que al comenzar hubiera siete por lo menos), pueden irse incorporando los restantes, siempre que pidan permiso al árbitro.

¿Aclarado? Pues un abrazo.

Cobo

## El Campeonato Mundial de Billar en Zaragoza



Los ases del taco, la tiza y el tapete verde, también tienen sus concursos internacionales como cualquier otro deporte.

Y en prueba de ello, está decidido que en el próximo mes de septiembre se celebre en Zaragoza el Campeonato Mundial, al que concurrirán los mejores especialistas de cada nación.

Nuestro amigo Fernández Pombo (de Mora) se suma al acontecimiento con este saladísimos dibujo.



Equipo del Real Madrid ganador de la Copa del Generalísimo frente al Español en el Estadio de Riazor de La Coruña.

## Un quinteto que vale por diez



He aquí a Gimeno, Delio, Berrendero, Sancho y Oimos, vistos por la magnífica pluma de Mario Luis Montoto (Oviedo).

Cinco primeros ases del ciclismo español, que han brillado, brillan y brillarán en las carreteras españolas.

Cinco «ases» que valen por una baraja completa...

Ayuntamiento de Madrid



## HAY QUE PAGAR

¿Y VD. CUANDO PIENSA PAGARME LO QUE ME DEBE?



# Religión

Orad, hermanos



Acabado el "Ofertorio", se coloca el sacerdote en medio del altar, junta en el borde sus manos y se inclina mientras presenta su oblación a la Santísima Trinidad, en memoria de los misterios de Jesucristo, en honor de los santos y para salvación de los que aun viven en la tierra. En esta oración une la Iglesia triunfante y la Iglesia militante, la de los que gozan y la de los que padecen, la de los que no pueden perder ya "el inmortal seguro" y la de los que todavía pueden naufragar antes de anclar en el puerto. La Pasión, la Resurrección, la Ascensión de Jesucristo, de que se habla en esta súplica, son las fases históricas de ambas Iglesias, enlazadas fuertemente por el ejemplo y los méritos de la vida del Redentor. La plegaria en este momento parece una patena, cuyo reverso estuviera cincelado por el dolor y cuyo anverso estuviera bruñido por la inmortalidad y ambos dorados por la Gloria indeficiente.

Luego, el sacerdote vuelto de cara al pueblo, exhorta: "Orad, hermanos, para que mi sacrificio, que es también vuestro, sea aceptable a Dios Padre Omnipotente". Hasta ahora el sacerdote se volvía a los fieles para saludarlos: "El Señor sea con vosotros", pero esta vez invita a la oración. Durante la Misa ha dicho "Oremos" de cara al altar. ¿Por qué se vuelve ahora hacia el pueblo?

Antiguamente era una llamada de atención, que seguía al natural barullo producido por la presentación y entrega de los dones. Los fieles habían ido y venido por el templo cargados con sus presentes que depositaban en manos del celebrante y sus ministros. Tornaban a sus puestos y quizá siguiera algún comentario y cuchicheo. Y, aunque se guardara un silencio riguroso, las idas y venidas habían disipado un poco la atención. Por eso era necesario recogerla con la llamada: "Orad, hermanos!"

Hoy ese encarsarse el sacerdote hacia el público tiene su justificación. Apisa que va a entrar el Sacrificio en su parte más importante y recuerda que no es cosa meramente suya, sino de todos los circunstantes que han de adherirse a la Acción Sagrada juntamente con él. Ya no se dirigirá al pueblo hasta que la termine. Formuló votos, oró en nombre de la asamblea, le instruyó con Epístola y Evangelio, hizo en común la profesión de Fe, mas en este instante se concentra totalmente en el Sacrificio, mirando al altar. Es como Moisés que sube a la montaña de Dios, aislado de los hombres. Y para que los fieles le ayuden en tan sublime trance, les suplica: "Orad, hermanos".

Ellos responden: "Reciba el Señor el Sacrificio de tus manos para alabanza y gloria de su nombre, para nuestra utilidad y la de toda su santa Iglesia". ¡Qué hermoso y consolador conjunto el de la invitación y la respuesta! Somos hermanos todos los fieles, formamos una sola y unida familia atada por vínculos de caridad al Padre nuestro que está en los cielos y vamos a ofrecer, por manos del sacerdote, la víctima de expiación y salvación que es nuestro hermano primogénito, Jesucristo. ¡Con qué fervor y alegría y confianza hemos de acabar la oración: "¡Así sea!"

V. Franco, c. m.



## Grandes HOMBRES HILL

Nació Rowland Hill en Inglaterra en 1795 y murió a los 84 años. A él se debe la creación del sello postal.

Fué un gran educador que reemplazó los castigos corporales tan usados entonces en las escuelas por trabajos personales del niño mismo. También se dedicó a la mecánica en sus años de juventud.

En 1833, al ver que el que recibía una carta debía pagar cierta cantidad al que la repartía, se le ocurrió crear una estampilla o sello. Esta idea que fué llevada prontamente a la práctica con feliz resultado, valió a Hill grandes recompensas por su utilidad y provecho.

El primer sello llevaba la efígie de la entonces reina Victoria de Inglaterra. El mismo Hill hizo los dibujos. Este sello era de color azul algo oscuro y valía un penique (moneda inglesa).

## SERVICIO COMPLETO





# APUESTA PERDIDA





# RAFAGAS HISTÓRICAS

SANTA TERESA DE JESÚS  
Y SU ANÉCDOTA



Os voy a contar hoy algunas cosas relativas a la «Santa más española y a la española más Santa». Teresa Sánchez de Cepeda y Ahumada, nació en Avila; desde pequeña manifestó su carácter emprendedor e inquieto. Sólo tenía siete años cuando de la mano de su hermanito Rodrigo, quiso ir a tierra de infieles a derramar su sangre por la fe católica, cogió el camino hacia Salamanca en donde según su orientación había labor misionera, y les volvió a casa un tío suyo que se los encontró caminando. Al hermano siempre le tenía a sus órdenes; él le ayudaba a construir, en el jardín de su casa, iglesias y conventos. Tenía Teresita una gran devoción por la Virgen y San José. Siendo ya monja, su gran milicismo y santidad se lo despertó una imagen de Jesús Crucificado que pusieron en el oratorio de la Comunidad; aquellas llagas impresionaron a Sor Teresa como ninguna; hecha un mar de lágrimas, prometió al Esposo no tener más flaquezas en su servicio y le pidió perdón. Sería larguísimo el intentar contaros algo de la interesante vida de esta Santa; sólo me voy a referir a una de las muchas anécdotas que de ella se cuentan y la cual está llena de belleza.



Iba un día la Santa con otra monja por las calles de una población donde se proponía levantar un nuevo convento para Carmelitas Descalzas, y al ver venir a dos señores, se acercaron a pedir una limosna para ayuda de sus fundaciones y uno de los señores la dio, pero el otro, que no era muy creyente, dijo:

—Yo a estas les daba ochenta palos.

La Santa que lo oyó, en vez de asustarse se volvió y dirigiéndose al señor con aquella dulzura y amabilidad que poseía, le dijo:

—Caballero, también me hacen falta palos para los techos de mi nueva casa-convento.

El caballero se quedó admirado ante la sencillez, desparpajo y bondad de la monja y le envió ochenta palos para su edificación. Comprenderéis que a los palos que él se refería no eran los que ella le pidió, pero por esta curiosa anécdota veréis cómo la humildad, dulzura y gracia de la Santa, pudo con la dureza de expresión de aquel hombre.

Existe un retrato de la Santa pintado, cuando ella contaba setenta y un años, por un lego y una vez más la Santa nos demuestra su carácter alegre y franco, pues al ver el cuadro, terminado dijo al lego: «Dios te lo perdone Fray Juan, que ya que me pintastes, me has pintado fea y legañosa».

Consuelo S. Serrano

FIN

## LA ELEGANCIA EN EL VESTIDO INFANTIL



Estos tres modelos supongo que le gustarán a doña Carmen de Valcárcel de Toledo que me ha pedido unos trajecitos de campo para sus nenes Rafalito, Conchita y Marivi.

### DIBÚJAME UN TRAJE

Contestando a varias cartas que he recibido solicitándome ideas para realizar los trajes de sus niños, os presento hoy esta página y en lo sucesivo podréis solicitar el dibujo del traje que deseéis con arreglo a la tela que hayáis comprado, edad de los nenes, etc. con sólo escribir vosotros o vuestras mamás a la Redacción de «Flechas y Pelayos» y «Maravillas» calle de Quiñones, núms. 4 y 6 poniendo para la sección de DIBÚJAME UN TRAJE.

Dina

Ayuntamiento de Madrid

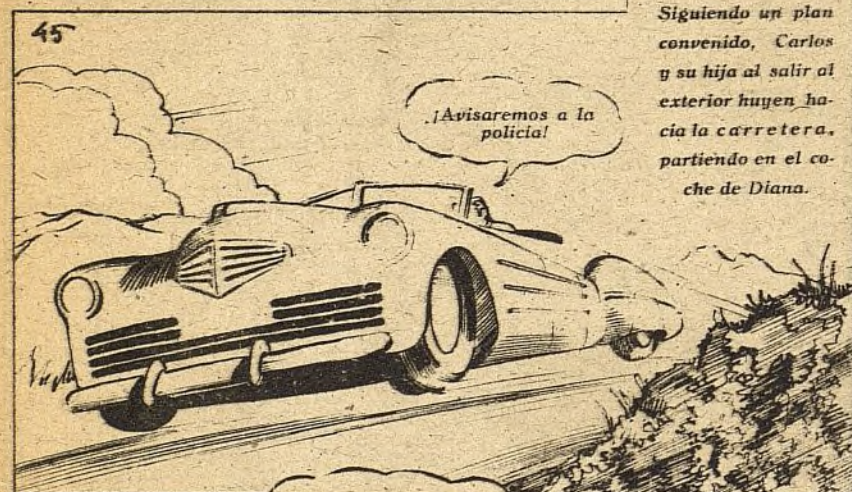




Todo parece ponerse en contra de los fugitivos que ven así deshechas sus esperanzas de evasión.



Pero el espíritu combativo de Rex no se dobla y en la esquina de un corredor por donde escapan Carlos y Diana, les cubre la retirada.



Si siguiendo un plan convenido, Carlos y su hija al salir al exterior huyen hacia la carretera, partiendo en el coche de Diana.



Penetra en la estancia, donde se hallan los cabecillas ordenando la persecución.



Mas unas cortinas se mueven, dejando paso a una cerbatana que lanza una flecha envenenada sobre Rex que cae.



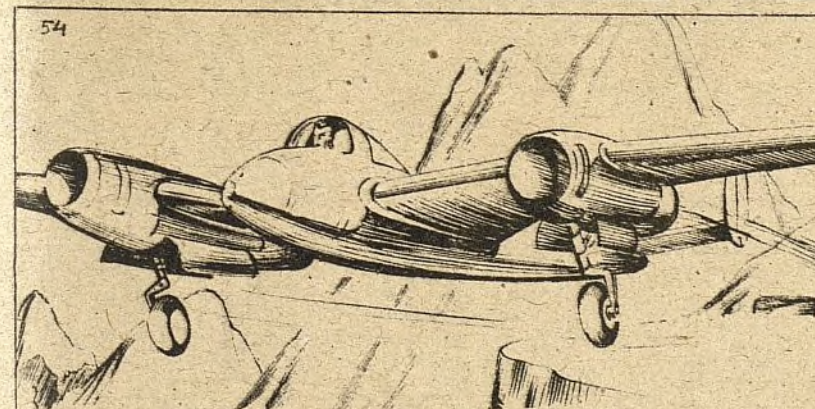
Rex logra escapar de sus agresores, y armado del revólver de uno, busca a Kangoor.



Al atravesarle la ropa, la flecha había perdido veneno, y Rex pudo oír los propósitos de Kangoor.



Después, corriendo se dirige al hangar, para salir de allí antes de que sea tarde.



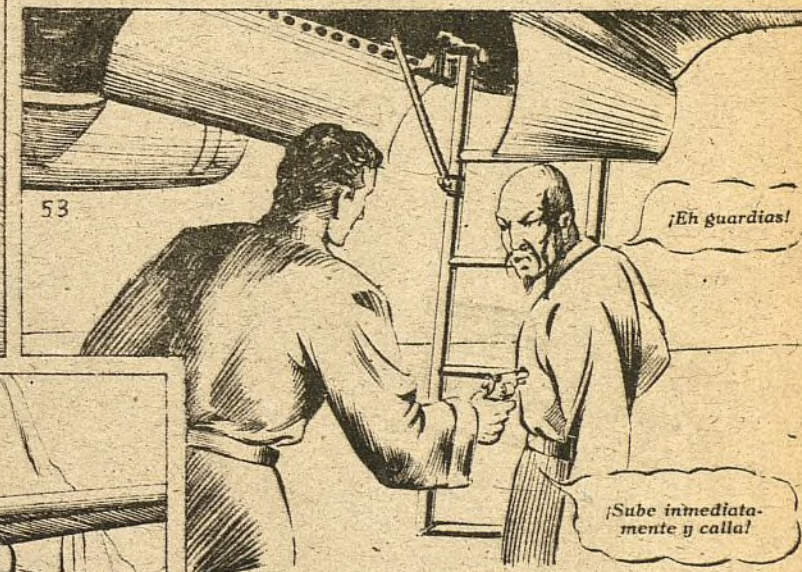
Los motores del potente avión rugen en aquella cavidad rocosa, atravesándola velozmente para elevarse instantes después.



No bien despegan, cuando una ensordecedora explosión, repetida mil veces por el eco en aquellos contornos, señala el fin de la siniestra banda, cuyo jefe Rex entrega momentos después a las autoridades.



Rex sigue al que conecta la carga explosiva, y desvaneciéndolo de un golpe, reduce el tiempo de la explosión a dos minutos.



El tiempo corre vertiginosamente y cuando Rex se acerca al «X-80» donde Kangoor metió el dinero robado, lo encuentra junto a éste.



Algún tiempo después, cuando el padre de Diana va a entregar una recompensa a nuestro héroe, comprende que éste, tal vez dentro de poco, se considerará pagado con largueza...





# LA PRIMERA VUELTA AL MUNDO

(Continuación)

## Mendigo de sus derechos

**E**l minúsculo Portugal es amo de medio mundo. En pocos lustros Lisboa se ha convertido en una urbe opulenta, en un emporio comercial competidor de Sevilla. Lujo y diversiones forman su ambiente habitual. Su puerto es una colmena de traficantes, un astillero imponente, donde sierras y martillos rumorean sin cesar su canción sorda y opaca, que arrulla la dorada modorra de damas almizcladas y caballeros ociosos y ricos. Unicamente vagabundean como pobres los auténticos creadores de aquel fausto, los navegantes, los descubridores, con la tez curtida y atezada por soles y sales, sin más rubies que las rojas cicatrices, ni más perlas que su sudor, ni más arrequives que sus andrajos, en espera de alistarse en otras levadas que les conduzcan por esos mares de Dios a cargar fardos y a blandir espadas.

Por aquella Lisboa pasea Magallanes sin más haberes que un esclavo adquirido en Malaca y a quien llamó Enrique en el bautismo y una misera pensión real concedida, más que a sus méritos de guerra y de trabajos por la patria, en atención a que fué servidor de palacio y puede ostentar un blasón de ínfima nobleza. No ha nacido para zángano palaciego y le repugna moscardonear de antesala en antesala. En la primera ocasión se encuadra en la flota que va a castigar la piratería africana, y el que es el último en los honores se manifiesta el primero en los peligros. Combate en Azamor y en un cuerpo a cuerpo una lanzada le atraviesa un nervio de la pierna que, torcida para siempre, parece torcer también su destino.

Ya no es apto para las marchas forzadas, para la lucha a pie o a caballo, pero su cuerpo lacerado encierra un espíritu combativo y aún puede servir a su nación en otros puestos que reclamen fuerza moral e inteligente. En su alma alienta un perpetuo batallador y no quiere perder el contacto con los que guerrear. La pluma sustituirá a la espada, pero una pluma que no vuela en fantasías, sino que tenga rasgos castrenses, una pluma militarizada por guarismos y cálculos, disciplinada por las matemáticas, ordenadora de cifras como de soldados. Un cargo de intendencia colma de momento sus aspiraciones y administra la ganadería del ejército. También aquí la mala suerte es su sombra funesta. Las heridas que aquí se reciben no manan sangre, pero hieren algo mucho más precioso: el honor. Magallanes es

acusado de revendedor o negligente, por la desaparición de unas docenas de carneros. Mas no es de los que se amilanan ante la calumnia y, sin permiso de sus jefes, se presenta al rey, no para justificar su limpia actuación, sino para exigir el castigo de los lenguaraces. Tan desafiadora altanería desagrada al monarca, acostumbrado a humildes memoriales que le permitan mostrar su magnificencia y no hecho a las imposiciones apremiantes de la justicia, y ordena al importuno su inmediata incorporación a las tropas de Africa. Obedece Magallanes por el sentido que siempre tuvo de la disciplina y, más que nada, por confundir a los difamadores con el orgullo de su inocencia y por recoger el testimonio de su honorabilidad sin tacha firmado por el alto mando.

Con este documento acreditativo se presenta de nuevo en Lisboa. Poco experto en la aguja de marear cortesana, no brujulea entre validos y panaguados que le introduzcan hasta el trono. Sus costurones y su cojera en servicio del rey son sus buenos abogados y no ha menester más discursos que la honrosa documentación y las gloriosas heridas para lograr una pensión de mutilado con que ir tirando de la vida. Pero el rey está prevenido en contra de aquel soldado fornido y hosco, a quien no ha mucho despidió como desertor. El poderoso Alburquerque, el Marte portugués, vencedor de Goa, pesa mucho ante el monarca, y le habló de aquel marinero con ideas propias en estrategia que osó disentir de los planes del capitán en la toma de aquel puerto. No hay peor cosa que tener razón contra un superior a quien se recuerda el olvido de sus deberes por no amparar los derechos de los demás. Juzgará ofendido su honor y lesionada su autoridad. El reproche a su descuido, a su falta de memoria, a su ingratitud, a su injusticia, es como una mano de hierro

que apelmazara la cera. Su corazón se aprieta y se cierra de banda a toda concesión. La reclamación de lo justo, de lo equitativo, de lo conveniente, avaladas con pruebas, la estima una insolencia. Tal fué la actitud del rey Manuel frente a Magallanes. Ni un mísero aumento de pensión de guerra, que fuera más honor que dinero, ni una ocupación para el lisiado por su causa, que le ofreciera una existencia decorosa. Magallanes es un acreedor en traza de mendigo. No se le reconoce ningún mérito, no se le paga ningún servicio, y responde a dureza con dureza, a decisión con decisión. Su dignidad, su altivez no le consienten abandonar al audiencia con la cabeza humillada. Su valía y su amor al trabajo no le permiten vegetar con los brazos cruzados y pordioseros. Y, si los suyos no le atienden, no falta tierra en el mundo que sea menos injusta y más pródiga con él. Pide permiso para emplear sus fuerzas en provecho de otra nación. El rey se encoge de hombros como quien se alivia de la pesadez de aquella visita. Magallanes se inclina en reverencia protocolaria y abandona la cámara regia, procurando con sus pasos lentos disimular el renqueo de su pierna para no excitar la compasión y enderezando el busto, libre ya de reverencias mendicantes.



sabio  
ha re  
que  
que n  
gozo  
exper  
entus  
infran  
de la  
dedo  
se ilu  
ment  
acuer  
no es



## Un paso decisivo



La otra tierra que tiene en las mientes Magallanes, al solicitar su expatriación, no es otra que España, la única capaz de colmar su ambición y aficiones. Pero su orgullo le véda ofrecerse como un despechado o como un bravonel cosido de jabeques y mezclado entre la turbamulta anodina. Tiene personalidad y quiere acusarla como ejecutoria para su nueva ciudadanía. Precisamente las epístolas de su amigo Francisco Serrano le llegan con tentaciones paradisiacas de una existencia muelle y fácil en ubérrimas regiones.

Rechaza de su magín lo que prometen por tentadoras y acepta en su voluntad lo que esconden de arriscado en acercarse a aquellos parajes de ensueño por rutas inexploradas. Y divaga por rúas, muelles y figones a caza de caminos para atisbar el suyo entre la cháchara de los mareantes recién desembarcados.

Vive en Lisboa un cartógrafo notable, motejado de hechicero por la envidia, que descifra secretos en los astros, mide la bola de la tierra sin salir de su estancia, construye artefactos que señalan derroteros y consume sus horas en ojear portularios, en contemplar cartas marinas, orladas de sirenas y tritones, pájaros monstruosos y rosas de los vientos, surcadas por veleros tamaños como continentes. Es un hurón encerrado en el archivo de la Tesorería, donde, inclinado sobre una mesa, repasa textos de Ptolomeo y Strabón, de Marco Polo y Herodoto. Y los confronta con un planisferio en el que enmienda los asertos de los viejos cosmógrafos, según las últimas informaciones que le vienen de fuera. Al lado de ese

sabio con puntas de adivino ha ido a refugiar su despecho Magallanes y él le ha recibido con esa simpatía que infunde la hermandad en la desgracia, porque aquel sabio Ruy Faleiro rumía en su soledad la desconsideración del rey que no recompensa su sabiduría con el nombramiento de astrónomo nacional. El gozo del especulativo se acrece al confirmar que sus cálculos se corroboran con la experiencia de aquel soldado navegante que ha visto y recorrido el mundo. En su entusiasmo le confía un secreto valiosísimo: existe un paso que hiende la barrera infranqueable de las tierras halladas por Colón y que abrevia el camino de las islas de la especiería. Ya no será necesario rodear el Africa para llegar a las Molucas. El dedo sarmentoso y firme del geógrafo traza una línea en la esfera, mientras sus ojos se iluminan de visiones. Ruy Faleiro y Fernando Magallanes se juramentan solemnemente para guardar reserva entre los dos y sólo comunicar la noticia, de común acuerdo, al armador que se decida a fletar los barcos para su empresa. Esta decisión no es la venganza vulgar de dos despechados ni la vil traición de dos antipatriotas.

La patria desestima sus servicios ciertos, sus positivos valores y no apreciará los que aun son probables y problemáticos. Y, si su patria les recusa, no deben enterrar con ellos su secreto, porque es de tanta monta que pertenece a la Humanidad y a ésta han de entregárselo.

Ruy Faleiro permanece todavía en Portugal y Magallanes, rico en sueños y pobre en monedas, llega a Sevilla, vestíbulo del Nuevo Mundo. Nada se puede emprender en cuestiones de viajes ultramarinos sin la anuencia de la Casa de Contratación sita en aquella ciudad. Pero a nadie conoce el forastero y ya quedó escarmentado duramente para presentarse ahora a cuerpo limpio y con los papeles en blanco. Por fortuna un coterráneo suyo le servirá de puente para salvar el abismo de su anonimato. Es otro valor desconocido en su patria que España acogió con generosidad. Se llama Diego Barbosa, avecinado en Sevilla, en cuyo arsenal es alcaide y que luce en su pecho la vena de caballero santiagués. Magallanes encuentra un hogar y una familia, pues contrae matrimonio con Bárbara hija de Diego, —que aporta 600.000 maravedises en dote—, y halla un compañero de andanzas y fatigas en su cuñado Duarte Barbosa.

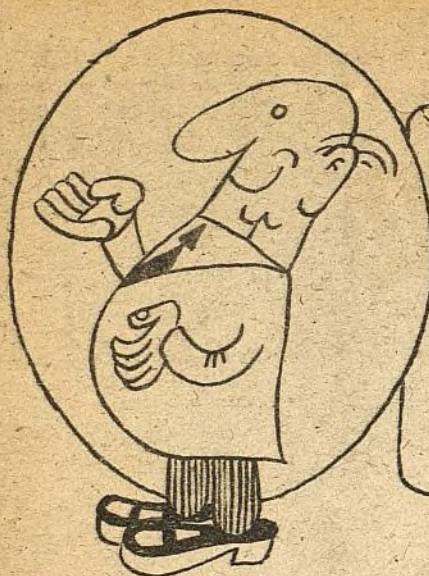
Si hubiera sido un aburguesado, sus aspiraciones quedarían satisfechas, mas su expatriación obedece a más altas y arduas miras. Los acontecimientos le empujan a una existencia pacífica y sin relieve.



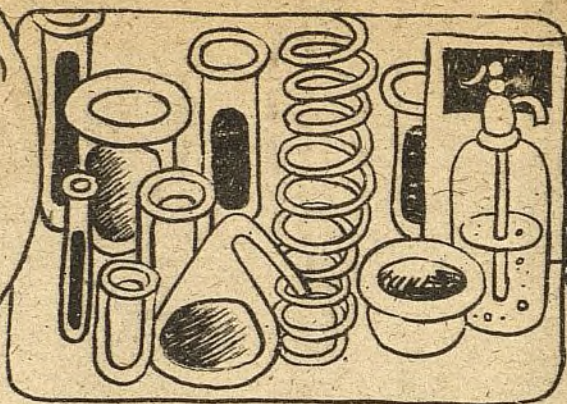
(Continuará)



# MI SENSACIONAL INVENTO



Hoy os voy a contar una interesantísima anécdota de mi vida, que os explicará el porqué de mi bonísima posición actual, que me permite llevar una vida holgada y dispendiosa en extremo. Mi preclaro talento hizo que me dedicase a inventar cosas y aun sigo inventando. (Por ejemplo: todo lo que os estoy relatando ahora mismito).



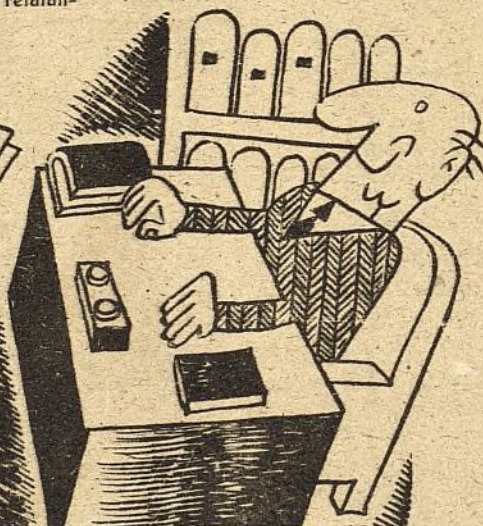
Me pasaba la vida rodeado de tubos, alambiques, tortas, retortas, sifones, termocauterios, microscopios, espectroscopios, astrolabios, telescopios, antiespasmódicos, ampollas, microbalanzas, morteros, jeringuillas, barras de estaño, galvanoplastias, armónicas, palimpsestos, pergaminos, lupas, gemelos de teatro, de cine y de carreras, objetivos, cámaras oscuras, etc., etc. y una infinidad de cosas que siento profundamente no recordar. Como no sabía lo que quería inventar me rodeaba de todo aquello para ver si se me ocurría algo.



¡Y vaya si se me ocurrió! ¡Inventé nada menos que un elixir que hacía resucitar a los muertos! ¡Eureka! Yo ya me veía millonario porque creí, muy fundadamente, que todas las personas que tienen difuntos jamás bastante llorados, acudirían a mí, como los fumadores al estanco el primer día de validez de cupón... Baticé mi invento con el nombre de «REVI».



Inserté varios anuncios en los periódicos, en la radio, en los teatros, en los cines y hasta en el aire, por medio de humo lanzado por aviones. En aquella colosal propaganda invertí toda la fortuna de mi tío y el producto de la venta de los terrenos que tenía en la Habana...



Pero todo fué inútil. Nadie llamó a la puerta de mi especie de domicilio (Apodaca, 117). Y yo esperaba cómodamente sentado, que acudiesen las viudas inconsolables y los hijos desconsolados y los sobrinos desesperados para hacer resucitar a sus respectivos parientes. ¡Pero... sí, sí! Todos ellos se hacían los suecos, respectivamente.

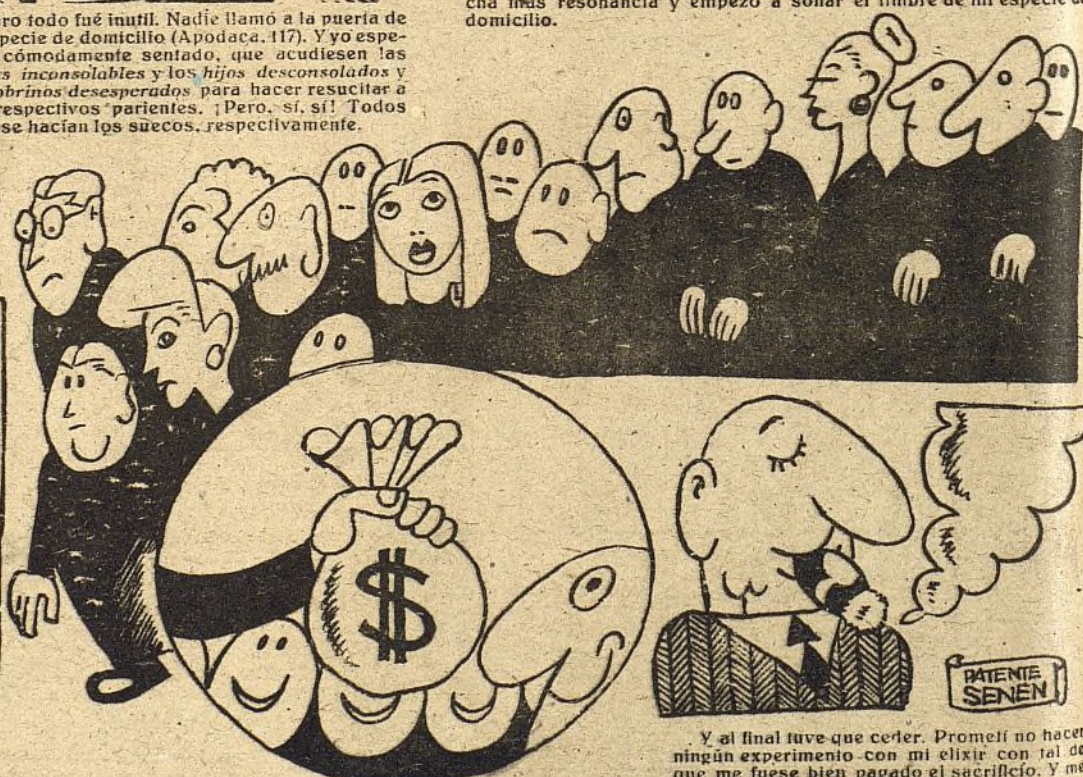
**EL INVENTOR DEL "REVI"**  
HARÁ LA PRUEBA DEFINITIVA RESUCITANDO UNA PERSONA ELEGIDA AL AZAR ENTRE LAS ULTIMAMENTE FALLECIDAS. ¡ÉXITO SEGURO!



Al fin, cansado de esperar e indignado, volví a anunciar en los periódicos, en la radio, teatros, cines y grandes carteles callejeros, que empezaría a ir resucitando gente sin ton ni son, cayera quien cayera y completamente al azar. Aquella vez los anuncios tuvieron mucha más resonancia y empezó a sonar el timbre de mi especie de domicilio.

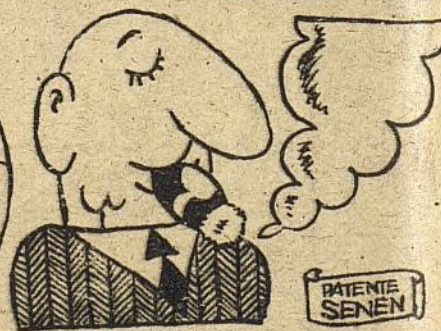


Entonces se formó una cola de deudos que era la caraba. Acudían a mí suplicantes, haciéndome ruegos como éstos que van de muestra: «¡Por favor! ¡No resucite a mi suegra, que me volvería a sacudir estopa!» o «¡Que no resucite mi tío pues tendría que devolverle su fortuna y me la he gastado tan ricamente!».



Y todos se expresaban en iguales o parecidos términos. Yo me hacía rogar, hasta que muchos de ellos, apelaron a poderosos argumentos que fueron imitados por los demás. Yo rehusaba, rehusaba... Pero el hombre es débil. Las ofertas eran cuantiosas...

Ayuntamiento de Madrid



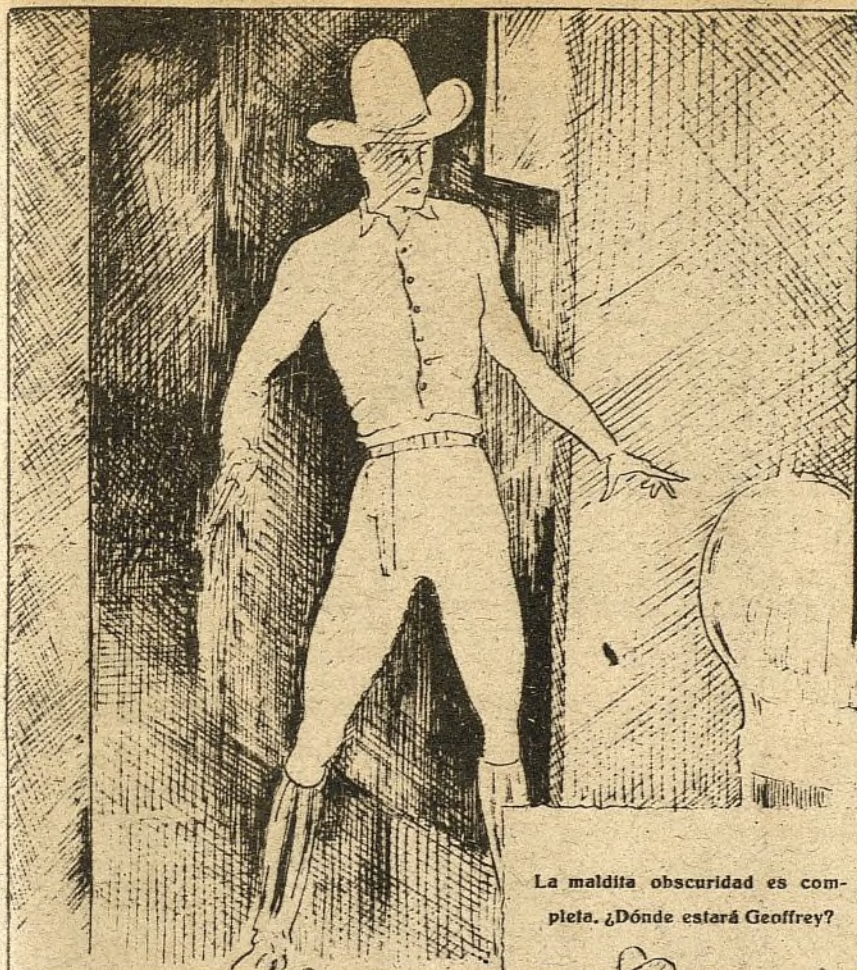
Y al final tuve que ceder. Prometí no hacer ningún experimento con mi elixir con tal de que me fuese bien pagado el sacrificio. Y me consolé pensando, que si mi elixir no hizo resucitar ningún muerto, hizo, en cambio, que se moviesen muchos vivos. (En confianza: el inventillo era un camelo; pero yo, ahora, me fumo unos puros de miedo).

SENEN (mentiroso cien por cien).

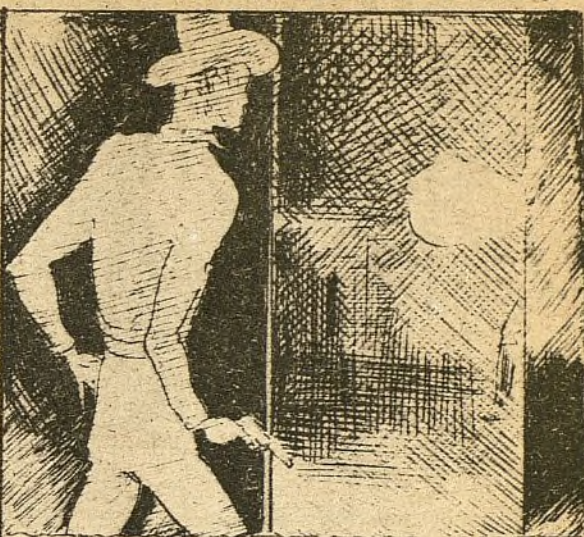


# La elección del nuevo Sheriff

(Continuación del n.º 435)



La maldita oscuridad es completa. ¿Dónde estará Geoffrey?



¡Caramba! ¡Ahí está! Ha encendido una linterna para orientarse, seguro de que está solo.



¡Atiza!... Me he lucido.



Me pareció que dejaba algo. Ahora lo veremos.



Nuestro hombre viene a despojar a Borman de algo que aprecia, o a regalarle algo que de buen grado no aceptaría.



Al parecer, nadie ha oído nada, por fortuna. El ruido no fué muy grande, y Geoffrey estaría quizá ya fuera.

¡Recoyotes! ¡Que me cuelguen del roble más alto si está!

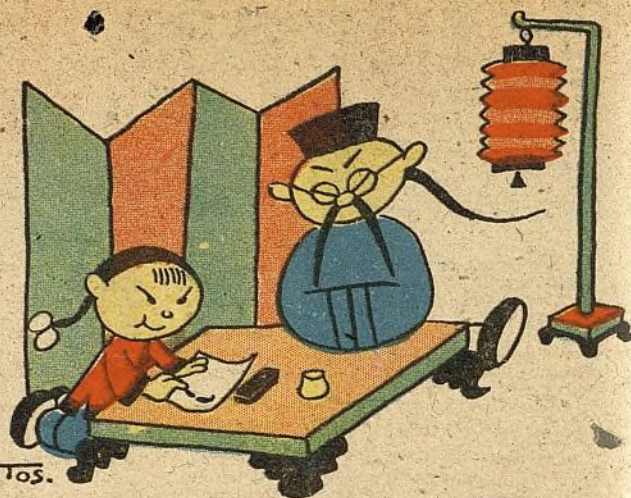


# CHIN-CHA-THÉ

## Y EL PROFESOR

# CHI-CHÓN

POR PAZ



Chin-cha-thé con ilusión  
aprende con don Chi-chón.



Con un puntero en la mano,  
va diciendo el cuerpo humano.

—Aquí tenemos la tripa,  
si hace frío se costipa.

El estómago a este lado  
junto al cuello está colgado.



—Los huesos de la cabeza;  
dímelos con ligereza.

—La cabeza tiene, tiene...  
no me acuerdo lo que viene.



—¡Chin-cha-thé, qué disparate!  
¡Te voy a dar un buen «cate»!

—HOY SIN  
COMER...

—DÍCEN  
QUE NECESITO CAL...

—No me riña don Chin-chí,  
los tengo todos aquí.

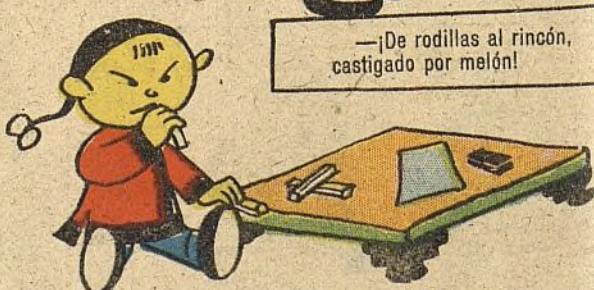
—¡De rodillas al rincón,  
castigado por melón!



Y Chin-cha-thé el pobrecito,  
se queda triste y solito.



La tiza del encerado,  
piensa que es rico bocado.



Como no tomó alimento,  
se comió la tiza hambriento.



## Los nuevos héroes

Os conté la semana pasada cómo mamá nos castigó a mis hermanos y a mí, a estar encerrados en casa mientras durara la verbená.

Pues bien... Pasaba un día, y otro, y otro, y aquella monótona música del tío-vivo seguía sonando.

—¿Cuándo se marcharán de ahí esos pesados? decía José Antonio, aplastando su nariz contra el cristal de la ventana.

—Según me ha dicho Juana, respondí yo, todavía quedan cuatro días hasta que se vayan a otro barrio.

—¡Con lo contentos que estábamos nosotros al principio! suspiraba Santi. ¡Y pensar que ahora estamos deseando que se lleven cuanto antes esos chirimbolos!

—¿Cuatro días todavía? Insistió José Antonio. Te aseguro que ya no aguantamos más aquí encerrado. Parece que voy a ahogarme.

—Pues me parece que mamá no se ablanda. Ayer mismo volvió a decirnos que cumpliríamos el castigo hasta el final ¡Parece mentira lo mal que le ha sentado el que nos pusieramos a vender agua con el botijo! ¿Tú crees que es un crimen tan grande?

—Yo no lo encuentro crimen, opinó mi hermano. Al fin y al cabo no engañábamos a nadie. Nosotros ofrecíamos el agua y el que tenía sed la bebía y nos la pagaba.

—Si no es por eso por lo que se enfadó mamá, intervino Santi. Lo que más le preocupaba a ella era que nos hubiese visto alguna persona conocida.

—Pero si no hacíamos nada malo, ¿qué más da que nos viera una persona conocida? pregunté yo.

—¡Bah! comentó José Antonio. ¡Tonterías de las personas mayores! Parece ser que vender agua no es tan elegante como vender automóviles o casas... pero, en el fondo, es lo mismo: comercio. Ya desde los tiempos antiguos los fenicios...

—¡Por Dios, hermanito! —le atajé yo— no nos amargues el día con un discurso sobre los fenicios. Ya sabemos que se dedicaban al comercio y nos basta.

—Sí, tienes razón—confesó José Antonio—estoy tan aburrido de estar encerrado en este cuartito que no sé de qué hablar para distraernos.

—¿Y por qué no discurremos algo para hacer una escapadita?—propuso Santi.

—¿Una escapadita?—exclamé yo asustada. ¿Tú tienes ganas de que nos doblen el castigo o nos pongan otro peor?

—No, eso no—respondió el pequeño. Pero si inventásemos algo para que mamá misma nos sacase de aquí...

—¿Decir que nos encontramos enfermos?—dijo José Antonio. No lo creerían de los tres a la vez y, en todo caso, sólo conseguiríamos que nos metieran en la cama.

—Se me está ocurriendo una idea—dije yo entonces. Vamos a escribir una carta que ponga los pelos de punta y la echamos por debajo de la puerta. Después echamos el pestillo por dentro y aguardamos en silencio a ver qué ocurre.

—Pero mamá se va a llevar un susto terribilísimo creyendo que nos ha pasado algo—objetó Santi.

—Eso es lo que hace falta—expliqué yo. Porque luego, al encontrarnos sanos y salvos, será tan grande su alegría que se olvidará del castigo y de todo.

—No estoy muy seguro de ello—dijo José Antonio—pero, vamos a probar. Al fin y al cabo nos servirá de entretenimiento.

Cogió mi hermano mayor un papel y un lápiz y le fuí dictando lo que sigue:

«Para cuando leáis estas líneas estaremos los tres en el otro mundo. No podemos soportar por más tiempo esta terrible prisión y hemos decidido morir como los héroes de Numancia. Adiós».

Y firmamos, uno tras otro, José Antonio, Mari-Pepa y Santi.

Echamos el papelito por debajo de la puerta, cerramos por dentro la habitación y aguardamos los acontecimientos. Hacia el mediodía Juana fué a entrar y forcejeó inútilmente con el picaporte. Después dió unos golpes con los nudillos y gritó:

—Abrid, abrid....

Pero no le contestamos. Después vió el papel en el suelo y lo debió de leer, porque lanzó un grito penetrante y salió chillando:

—¡Señorita, señorita! ¡Los niños! ¡Qué desgracia, qué desgracia!

Al oír estas voces acudieron mamá y Rufa la cocinera. Oímos perfectamente cómo Juana explicaba lo sucedido y les enseñaba la carta. Mamá, excitadísima, ordenó:

—Hay que echar esa puerta abajo. Llamen a un cerrajero en seguida.

Pero luego oímos la voz de papá que preguntaba:

—¿Qué pasa?

Y la de mamá que, entre lágrimas, contaba lo ocurrido.



—¿Salimos ahora para que se lleven una alegría?—propuso Santi con voz muy queda.

—No, espera un poquito más a ver qué dice papá—respondí yo.

Pero papá no dijo nada y, a aquellas voces y gritos de alarma, sucedió el más completo silencio. Esperamos todavía unos minutos, anhelantes.... Y nada. Ni venía el cerrajero a abrir la puerta, ni papá ni mamá tomaban resolución alguna. Y no solamente pasaron minutos y horas, sino que transcurrió todo el día sin que nadie volviera a llamar en la puerta y sin que se oyera una sola voz en toda la casa. Esta vez fuimos nosotros los asustados. Sobre todo, teníamos un hambre horrible, sin probar bocado en todo el día, y no veíamos otra solución que salir a pedir auxilio o morir de inanición.

—En broma, pase—comentó mi hermano pequeño—pero lo que es de veras yo no quiero morir.

Y no hubo más remedio que correr el pestillo y llamar:

—Juana, Juana, ¿quieres traernos algo de cena?

Y entonces, en lugar de Juana, aparecieron papá y mamá, los cuales, muy guasonamente nos preguntaron:

—¿Qué, han resucitado ya los héroes de Numancia?

Mari-Pepa.

## TRES CHISTES REGULARCILLOS



—¿Qué desea, vecino?  
—Que me deje oír de cerca su radio.  
—No tengo radio. Es el niño, que estudia piano.  
—No importa; déjeme pasar.



—Deme un frasco de crecepelo.  
—¿Grande o pequeño?  
—Pequeño; no me gusta llevar el pelo excesivamente grande.

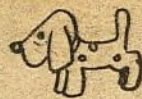


—¿Está todavía ahí el negro ese?  
—Sí.  
—Entonces, siga usted contando.





# INGENIO INFANTIL



## CONCURSO PERMANENTE

### CANTINFLAS, en la película «ROMEO y JULIETA».

Cantinflas (Romeo)—Ah, que noche tan linda, querida!

Julieta—¿Y cómo pudiste llegar hasta aquí, con lo vigilado que está el palacio?

Cantinflas—Pues gracias a la mandolina.

Julieta—¿Encantaste al centinela con la música?

Cantinflas—No, linda; fue que le di con el instrumento en el «mero» coco. Déjame pasar.

Julieta—¡Oh, tengo miedo! ¿Te podría ver mi padre?

Cantinflas—¡Bah, ni pensarlo...! ¡Tu padre no me puede ver!

Julieta—¿Cómo, no?

Cantinflas—Tu padre no puede verme ni en pintura.

Amadeo Cuadrado

José Antonio, 109  
Palamós (Gerona)

### ¿Sabiais que...

...el rey de Inglaterra, Jorge VI, no se llama en realidad Jorge, sino Alberto y que con este último nombre fue bautizado, empezando a usar únicamente el nombre de Jorge cuando fue proclamado rey, por abdicación de su hermano Eduardo VIII?

...la actriz cinematográfica Marlene Dietrich, cuya figura hace aun latir algún que otro corazón de adolescente, es ya abuela?

...el célebre escritor Molière no se llamaba en realidad Molière, sino que su apellido era Poquelin y su nombre Juan Bautista?

...nuestro fecundo Tirso de Molina, tampoco se llamaba Tirso ni tan sólo Molina, sino que se llamaba Gabriel Téllez?

...el primer presidente de la República Rusa, antes de que ésta se convirtiera en soviética, fue un noble, miembro de la más rancia aristocracia del imperio zarista, Su Alteza Serenísima, el príncipe de Lworo?

...España es el segundo país del mundo productor de corcho (60.000 toneladas). El primero es Portugal (125.000 toneladas). La extensión española es de 400.000 hectáreas repartidas en Andalucía, Ciudad Real, Extremadura, Salamanca, Toledo, Zamora, Avila, Valencia y Gerona?

Antonio Gelabert  
Plaza del Caudillo, 24  
San Antonio de Calonge (Gerona)



Guillermo Santacruz

Huertas, 1  
Mora (Toledo)



Mari C. de la Viesca

12 años. Buen Suceso, 16  
Madrid.

### Curiosidades

El agua de colonia

Esa olorosa agua que nos la presentan de un débil color amarillo y cuyo uso es sumamente agradable, vió la luz primera en la ciudad alemana de su nombre.

Hubo un tiempo en que Colonia fue considerada como una de las ciudades más mal olientes de toda Europa, y precisamente fue durante esta época de mala fama cuando en dicha ciudad se inventó el famoso perfume.

### BUDAPEST

Verdaderamente, la capital de Hungría, la capital de dos ciudades distintas, es decir, Buda y Pest. Buda, que es la más antigua, cuajada de bellas torres y castillos se halla a la derecha del Danubio y Pest, la más moderna, en la orilla opuesta.

### EN RUSIA

Hay regiones en el norte de Rusia que ponen anteojos verdes o azules a las vacas, para evitar que la reverberación de los rayos solares sobre la nieve les irrite los ojos.

### EL TORNILLO

Los antiguos griegos fueron los primeros en hacer y usar tornillos y la idea se les ocurrió viendo un caracol marino, de esos alargados en forma de espiral. Pero el uso del tornillo no se generalizó sino después del año 1400. Hasta entonces sólo se usaban los clavos.

### EN TAITI

En Taiti hay doble número de mujeres que de hombres.

Antonio Gelabert  
Plaza del Caudillo, 24  
San Antonio de Calonge (Gerona)

El 1.º de Octubre



Repasando detenidamente la historia se encuentran a veces inesperadas coincidencias. Así nos ocurre con la fecha del 1.º de Octubre, que nos habla de la elección de tres figuras históricas para un elevado destino. En 1273, Rodolfo de Habsburgo fue proclamado emperador, comenzando la dinastía de los Austrias. En 1833 los carlistas proclaman rey al infante don Carlos con el título de Carlos V comenzando la guerra carlista. Y finalmente en 1936 la Junta Técnica de Burgos eleva al Caudillo a nuestro Invicto Generalísimo Franco. Dichos acontecimientos coinciden en la fecha señalada.

Alejandro Fernández

Ancha, 5. Mora.

...el «cullinan» era un diamante hallado en África del S. cuyo peso era de 3.032 quilates y del que se sacaron 105 piedras labradas, cuyo valor era 80 millones de pesetas?

...los japoneses en la primera guerra china usaron vestidos de papel?

...existe en Honduras una fuente que imana sangre? Brota en una cueva cerca de la Virtud, que está de día y de noche llena de halcones, vampiros y otros pájaros que van a ella para alimentarse con este líquido?

Mari Carmen G.

15 años. Elcano, 43.º  
Bilbao.

Guillermo Santacruz

Huertas, 1  
Mora (Toledo)

Francisco March

Matheu y Sanz, n.º 1  
Valencia.

Y no te olvides luc de decirle a tu amo que ya me debe tres meses de periódicos.

Francisco March

Matheu y Sanz, n.º 1  
Valencia.

Y no te olvides luc de decirle a tu amo que ya me debe tres meses de periódicos.

Francisco March

Matheu y Sanz, n.º 1  
Valencia.

Y no te olvides luc de decirle a tu amo que ya me debe tres meses de periódicos.

Francisco March

Matheu y Sanz, n.º 1  
Valencia.

Y no te olvides luc de decirle a tu amo que ya me debe tres meses de periódicos.

Francisco March

Matheu y Sanz, n.º 1  
Valencia.

Y no te olvides luc de decirle a tu amo que ya me debe tres meses de periódicos.

Francisco March

Matheu y Sanz, n.º 1  
Valencia.

Y no te olvides luc de decirle a tu amo que ya me debe tres meses de periódicos.

Francisco March

Matheu y Sanz, n.º 1  
Valencia.

Y no te olvides luc de decirle a tu amo que ya me debe tres meses de periódicos.

Francisco March

Matheu y Sanz, n.º 1  
Valencia.

Y no te olvides luc de decirle a tu amo que ya me debe tres meses de periódicos.

Francisco March

Matheu y Sanz, n.º 1  
Valencia.

Y no te olvides luc de decirle a tu amo que ya me debe tres meses de periódicos.

### Chiste



—Oye chico, ¿sabes que tienes muy buena cara?

—Es que he renunciado a la bebida.

—¿Desde cuándo?

—Desde esta mañana!

Amadeo Cuadrado

José Antonio, 109,  
Palamós (Gerona).

### Anécdota

Alejandro Dumas, padre, se vanagloriaba un día de ser el periodista mejor pagado de la época.

—Yo he llegado a cobrar hasta tres francos por línea.

Un yanqui que lo escuchaba se alzó de hombros y dijo: «Tres francos por línea? Eso es una miseria. Yo he cobrado hasta cinco mil. ¿Es usted periodista? preguntó Dumas. —No, señor, respondí el otro—soy ingeniero y he cobrado esa suma por una línea de ferrocarril.

José Soto González

Calvo Sotelo, 87  
Chiptona (Cádiz)

### Chiste



—¿Usted también viene de la India?

—No, señor; vengo de pelearme con mi mujer. M.ª Mercedes de la Hoz Larra, 15. Madrid.

### Chiste



Y no te olvides luc de decirle a tu amo que ya me debe tres meses de periódicos.

Francisco March

Matheu y Sanz, n.º 1  
Valencia.

Y no te olvides luc de decirle a tu amo que ya me debe tres meses de periódicos.

Francisco March

Matheu y Sanz, n.º 1  
Valencia.

Y no te olvides luc de decirle a tu amo que ya me debe tres meses de periódicos.

Francisco March

Matheu y Sanz, n.º 1  
Valencia.

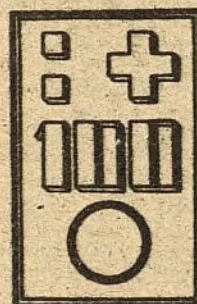
### Soluciones al número anterior

AL CRUCIGRAMA. HORIZONTALES. 1. Algota-na. 2. Los Nos. 3. R. La. 4. Reas. 5. Eerc. 6. T. O. 7. Arc. Ter. 8. Calavera.

VERTICALES. A. Al. Ac. B. Lo. Ra. C. Carretel. D. O. Eec. A. E. T. Lar. V. F. Anascote. G. No. Er. H. As. Ra.

AL JEROGLIFICO. «Doce braceros».

### Jeroglífico



¿Dónde está más barato?

José Luis Lagunas

Las Fuentes

Hortezuela (Soria).

### Rombo



1-100. 2. Para condimentar la comida. 3. Terreno para construir. 4. Molusco cetálapodo. 5. Pasar la lengua. 6. A nivel. 7. Consonante.

José Luis Lagunas

Las Fuentes

Hortezuela (Soria).

### Cosas del Quijote



Después de las averiguaciones que se han hecho en este sentido —principalmente por don Fermín Caballero— puede casi asegurarse que el pueblo del Quijote, aquel «de cuyo nombre no quiero acordarme» es Argamasilla del Alba del que Cervantes guardaba recuerdo poco grato de su estancia en él como cobrador de impuestos y contribuciones.

Alejandro Fernández

Ancha, 5. Mora (Toledo)

### Tarde de invierno

¡Qué alegres en invierno la casa y la fogata en la gran chimenea de mármol del salón! La muelle alfombra persa, la cortina escarlata, un manojo de rubias rosas en un jarrón; la tarde gris afuera, con su bronca sonata de nieve y viento; un vaho de niebla en el balcón; y la dulce abuelita de guedejas de plata que cuenta un cuento bonito sentada en su sillón. «Era una vez un príncipe... Todos callan, las rubias cabezas de fantasía estallan.

Todos se creen príncipes de altanero mirar. Después el más pequeño se queda adormecido; se apaga el fuego y luce un resplandor encendido lo mismo que una estrella caída en el hogar.

Antonio Gelabert

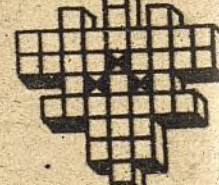
Plaza del Caudillo, 24  
San Antonio de Calonge (Gerona)



José Soto

Calvo Sotelo, 87,  
Chiptona (Cádiz).

### Crucigrama



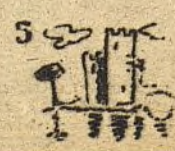
HORIZONTALES. 1. Animales que viven aislados a otros de los cuales se nutren. 2. Rezan. Hallan la distancia. 3. Narrar. 4. Letras de lobo. 5. Socorro.

VERTICALES. 1. Río de Italia. 2. Terminación verbal. 3. Rezase. 4. Al revés, apócope de nada. Artículo en plural. 5. Número. Sensación en el paladar. 6. Nota musical, al revés. 7. Catarro. 8. Apunta. 9. Del verbo sa. ber.

José Luis Lagunas

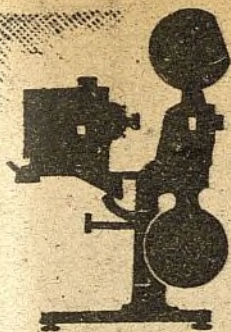
Las Fuentes

Hortezuela (Soria)





# DESDE NUESTRA CABINA



## «La locura de un actor»

De la célebre comedia de Alejandro Dumas, llena de interés y belleza, ha tomado Scallera Film el motivo de esta película, que dirigida por

Guido Brignoni, e interpretada por Rossano Brazzi, Gertruda Paolieri y Mariella Lotti, tiene el siguiente

### ARGUMENTO

El joven actor Kean, primera figura de los teatros londinenses, alterna en los grandes salones, en los que la admiración le perdona su origen humilde de artista de circo. La embajadora de X... mujer bella y elegante, que discreta con el príncipe de Gales, asiste entusiasmada a las interpretaciones de Kean. Esto halaga al cómico, el cual parece que sólo trabaja para ella. Un día Kean se alreva a pedir a la embajadora que le honre visitando su camerino. Esto hace que el príncipe llegue a creer que en él tiene un rival. Realmente, la embajadora es para Kean una musa que halaga e inspira su trabajo.

Kean interviene en la vida de una joven que desea ser artista y que huye de un amor impuesto, y la salva generosa y bravamente, por lo que merece un dulcísimo y fiel afecto de la protegida.

Kean dedica su función de beneficio para los pobres actores de circo, y la embajadora acude al camerino del artista. La visita es breve, de emoción in-



Una escena de esta película.

tensa para los dos, pero interrumpida por la llamada y las voces del príncipe y del embajador. Ella, apresuradamente, huye por una puerta de escape, pero deja olvidado su abanico. El peluquero de Kean, desde un cuarto contiguo, dióse cuenta del olvido; pero advertido igualmente por el marido, lo recoge éste y se lo guarda disimuladamente, sin que aquél pueda evitarlo. Se lo advierte a Kean, quien procura prevenirla.

La representación empieza. Los embajadores están en el palco del príncipe, y ella, que quiere confiarle su travesura al príncipe para que le ayude a salir de aquel atolladero, se distrae de cuanto ocurre en la escena. Kean toma esta actitud por un evidente amor al príncipe, y cree que la embajadora desdén ser la musa de su arte; abandona el manto, se quita la peluca de actor, vocifera medio loco, mezclando en sus frases insultos para el príncipe, que

provocan reacción en el público, y se echa el telón. Es conducido a su casa, y al día siguiente los más encontrados pensamientos azotan su mente. Teme ser llevado a la cárcel sin el consuelo de una palabra de ella.

Será el príncipe quien le salvará del enredo, por ruego de la embajadora.

El embajador le presenta el abanico y le reta en duelo; mas en una carta del príncipe le pide buscar en el camerino el abanico de la embajadora, que seguramente dejó olvidado, y que él pidió a ésta debido a su rara originalidad, para hacer otro igual que había de emplear en un regalo. De todas formas, el príncipe se venga de los ultrajes recibidos, desterrándole del reino, y Kean decide marchar a América.

Kean se salva, al fin, por el amor puro de aquella muchacha a quien salvó.

### El operador.



Rossano Brazzi en «La locura de un actor» película de Cifesa.

## COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



Rafael Miralles Ellices  
10 años.—Madrid.



Jaime Garrigolas  
calle Sestacas  
Vilallonga de Ter.



B. Monturiol.



Juan Mollersa  
calle Cordoni



Jaime Garrigolas



Jaime Blanch



José Isen Molas  
Vilallonga de Ter.



Rafael Miralles Ellices  
10 años.—Madrid.



Joaquín Magret  
calle Cordoni  
Vilallonga de Ter.



Joaquín Magret



Camilo Marcer  
Vilallonga de Ter.



Buenaventura Guillaumet

## ¡Mucha atención!

Continuamos con la relación de los afortunados poseedores de nuestro álbum de los cromos «El rapto de Mari-Pepa»

José Sánchez, Carmona (Sevilla).	—	Álbum número	12.505.
Luisita Sesé, Laforunada (Huesca).	—	»	5.799.
Manuel López, Los Rosales (Sevilla).	—	»	12.099.
Isabel González, Ceuta (Cádiz).	—	»	12.069.
José Luis Ros, Estella (Navarra).	—	»	15.428.

NOTA.—Todos los poseedores de nuestro álbum pueden enviar su nombre y número del álbum para ser publicados en estas páginas.

Por diez pesetas se envía el álbum y sus cromos a quien nos lo solicite, por correo contra reembolso. Atentos al sorteo en que se adjudicarán los valiosos premios entre estos poseedores del álbum completo.

Ayuntamiento de Madrid



# PING y PONG

**O**S PRESENTAMOS HOY A MISTER PING Y MISTER PONG, DOS FAMOSOS EXPLORADORES DE ESOS. MR. PONG LLEVA YA DIEZ HORAS EXTRAYENDO EN LA SELVA ESPESA Y PELIGROSA. ASI QUE, DE MOMENTO, OS PRESENTAMOS SOLO A MR. PING, CAUSADO POR LA LARGA BÚSQUEDA DEL COMPAÑERO, Y PERPLEJO ANTE LA TERRIBLE INCOGNITA...



MR. PING, AUNQUE LLEVA MUCHAS HORAS SIN COMER, PROSIGUE SIN DESMAYO EN LA EMPRESA.  
DE PRONTO...

